



Observatorio Económico

BBVA EAGLES

Madrid, mayo de 2014
Análisis Económico

Economías Emergentes

Economista Principal
Alicia García-Herrero
alicia.garcia-herrero@bbva.com.hk

Análisis Transversal de las
Economías Emergentes

Economista Principal
Álvaro Ortiz Vidal-Abarca
alvaro.ortiz@bbva.com

Economista Senior
David Martínez Turégano
dmartinez@bbva.com

Abordar la desigualdad excesiva como ingrediente fundamental del desarrollo sostenible en el mundo emergente

- **La complacencia no debe sustituir las políticas en una agenda inclusiva**

Un crecimiento sin precedentes y la reducción de la pobreza han tenido lugar a expensas de una distribución de la renta menos equitativa en las grandes economías asiáticas y sólo una ligera moderación de la elevada desigualdad en América Latina. Sin embargo, si se reprodujera la experiencia de Corea (así como la de muchos países desarrollados antes) la distribución sería más equitativa en una fase posterior del desarrollo, esto es, siguiendo la curva de Kuznets. En cualquier caso, los efectos negativos de la excesiva desigualdad en el crecimiento requieren acción política bajo una agenda integral de desarrollo. Es necesaria la coordinación de nuevas reformas para mejorar la capacidad productiva, eliminar cuellos de botella y evitar malestar social en la transición de ingreso.

- **Las reformas fiscales son necesarias para políticas de redistribución**

Las políticas de redistribución en los países desarrollados han demostrado ser eficaces en reducir la desigualdad (el índice de GINI está 15 puntos por debajo del promedio después de impuestos y transferencias que antes de ellos), mientras que son casi inexistentes en las economías emergentes. Para ello, la recaudación fiscal ha de incrementarse con respecto a los bajos niveles actuales, en particular en Asia, México y los países andinos (alrededor del 20% del PIB, en comparación con el 40% en las economías del G7). Al mismo tiempo, el gasto social debe hacerse más relevante, en especial cuando está bien dirigido (dejando de lado, por ejemplo, los subsidios regresivos en algunos países).

- **La protección social pendiente de desarrollo desde una baja cobertura**

Por lo general, los sistemas de pensiones están infradesarrollados en los países emergentes, en particular en el Sudeste Asiático, así como en México, Colombia y Perú en América Latina, donde el número de receptores de pensiones apenas llega al 20% de la población en edad de jubilarse. Las prestaciones por desempleo y otros programas de protección social también son en general escasos y están rezagados con respecto a los estándares del mundo desarrollado; de hecho, algunos son inexistentes en varios países. Un sistema de previsión social inadecuado fortalece los vínculos intergeneracionales y aumenta las posibilidades de caer en la trampa de pobreza.

- **Educación y salud para el crecimiento y la igualdad de oportunidades**

Las deficiencias en sanidad y educación juegan un papel significativo a la hora de explicar la desigualdad en los países emergentes, y están a la par con los factores relacionados con la renta en las economías menos desarrolladas. En la actualidad, y a pesar de las mejoras recientes, el gasto en educación y sanidad es muy limitado. Se prevé que mejores condiciones de salud y educación aumentarán la productividad contemporánea así como las oportunidades para la movilidad de rentas en el futuro. También se requieren unos estándares de vida mínimos, por lo que las políticas de vivienda son igualmente cruciales en la agenda de inclusión.

- **El envejecimiento de la población hace más exigente la agenda social**

El porcentaje de personas de 65 o más años casi se va a triplicar en los países emergentes en las próximas décadas y llegará a los niveles del mundo desarrollado en algunos de ellos (por ejemplo en China y en Europa del Este). La transición demográfica aumentará las necesidades de cobertura de jubilación y cuidados sanitarios, lo que incrementará los retos futuros para los sistemas de previsión social dado el actual grado de infradesarrollo y la limitada capacidad fiscal.

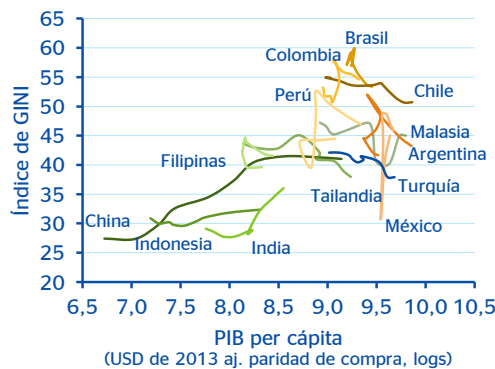
La desigualdad y el reto del crecimiento inclusivo

El crecimiento sin precedentes de los emergentes en los últimos 15 años ha supuesto una impresionante reducción de la pobreza y el auge de las clases medias¹. Sin embargo, como se muestra en un análisis anterior², la convergencia con el mundo desarrollado, es decir, la reducción de la desigualdad global, se ha producido a expensas de una distribución de la renta menos equitativa en las grandes economías asiáticas y sólo una ligera moderación de la elevada desigualdad en América Latina (Gráfico 1). Surge así la preocupación por el crecimiento inclusivo y el posible impacto negativo sobre la sostenibilidad del desarrollo y el malestar social.

Recordamos que la **curva de Kuznets** espera una relación con forma de U invertida entre desigualdad y PIB per cápita. La **desigualdad** sería así **un subproducto del crecimiento** en las primeras etapas de desarrollo al aumentar la participación del capital y la brecha con las áreas rurales por la urbanización y actividades más productivas. A partir de ahí, la tendencia al alza se estabiliza y llega a invertirse en algún momento, siguiendo la transición hacia niveles de renta media-alta. Corea siguió de cerca este patrón en la segunda mitad del siglo XX (Gráfico 2).

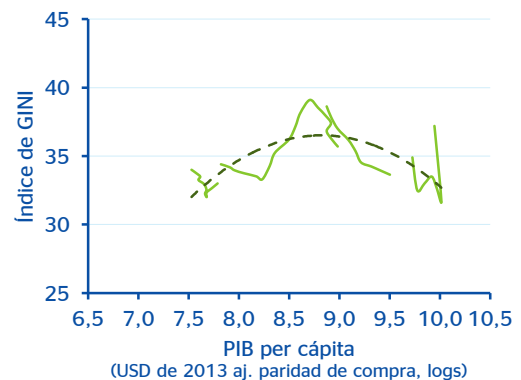
A pesar de esta suerte de senda determinista, las políticas económicas no deben darla por supuesta ni subestimar los retos y riesgos que conlleva la desigualdad. Se requieren acción y control. Además, la reciente evolución en las economías desarrolladas advierte de factores que van más allá de la curva de Kuznets y que son preocupantes para la agenda inclusiva (Recuadro 1). La literatura³ sobre el impacto negativo de la excesiva desigualdad en el crecimiento es concluyente³, pudiendo anular los logros de convergencia mencionados antes.

Gráfico 1
PIB per cápita y desigualdad de renta en las economías emergentes (1980-2010)



Fuentes: FMI, Banco Mundial y BBVA Research

Gráfico 2
PIB per cápita y desigualdad de renta en Corea (1953-97)



NOTA: Los datos y estimaciones corresponden a distintas encuestas; la línea de puntos muestra el ajuste cuadrático.
Fuentes: UNU-WIDER y BBVA Research

El enfoque tradicional para abordar la desigualdad en países en desarrollo abarca subvenciones y transferencias a los pobres. Sin embargo, la urbanización, el crecimiento de las clases medias, el envejecimiento de la población y el reequilibrio mundial (es decir, el ajuste del excesivo (insuficiente) ahorro (consumo) en China⁴) ponen la atención en la creación de un **estado del bienestar** en el mundo emergente.

Evitar círculos viciosos requiere hacer esfuerzos para reducir la trampa intergeneracional de la pobreza, así como un impulso reformista sostenible para mejorar la capacidad productiva y eliminar los cuellos de botella al crecimiento. Este enfoque global podría requerir en última instancia reformas fiscales para incrementar la recaudación y eficiencia del gasto social.

1: "Middle-class in 'fast track' mode", enero de 2013, www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/EWMiddleClasses_v24jan13_tcm348-371705.pdf?ts=652014.

2: "Inclusive growth in emerging markets? Rapid poverty reduction but increasing inequality", enero de 2013, www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/130107_EW_EAGLEs_Inclusive_Growth_tcm348-364126.pdf?ts=652014.

3: "Inequality and growth revisited", R.J.Barro, Working Papers on Regional Economic Integration, Nº 11, ADB, 2008; "Inequality and growth: the neglected time dimension", D.Halter, M.Oechslein y J.Zweimüller, Journal of Economic Growth, volumen 19 (1) págs. 81-104, 2014; "Redistribution, inequality, and growth", J.D.Ostry, A.Berg y C.G.Tsangarides, Nota para discusión del personal del FMI, 02/14, 2014.

4: "Pattern and sustainability of China's economic growth towards 2020", X.Wang, G.Fan y P.Liu, 2007'. www.cerdi.org/uploads/sfCmsContent/html/203/FanGang_alii.pdf.

Recuadro 1: La desigualdad en los países desarrollados: de una U invertida a una N

La desigualdad de renta en economías avanzadas era elevada a comienzos del siglo XX y en algunos casos se incrementó hasta después de la Gran Depresión. Después, por lo general, siguió una tendencia a la baja a medida que se lograron niveles de renta media-alta y se desarrolló el estado del bienestar (Gráfico 3). La trayectoria de la desigualdad fue dibujando la curva de Kuznets prevista.

Sin embargo, en el último cuarto del siglo XX, la renta ha pasado a tener una distribución más desigual en los desarrollados a pesar del efecto amortiguador de las políticas de redistribución (Gráfico 4). Así, la curva de desigualdad en forma de U se ha tornado en una N⁵.

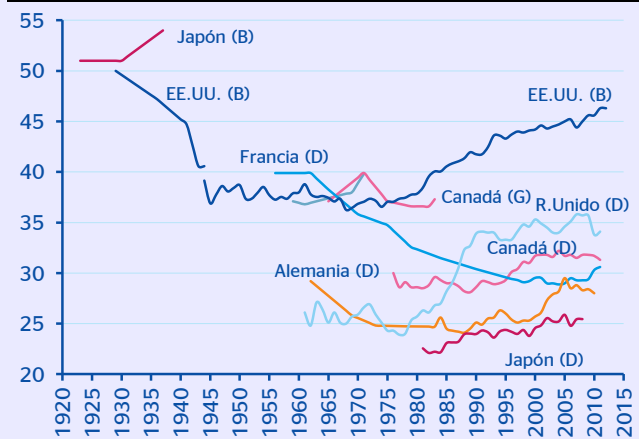
Los factores determinantes son diversos de acuerdo a la literatura existente al respecto⁶:

- Globalización.
- Liberalización del comercio.
- Avance tecnológico.
- Desregulación del mercado de trabajo.
- Baja densidad de sindicatos.

El marco resultante de la combinación de todos esos factores podría resumirse de la siguiente forma:

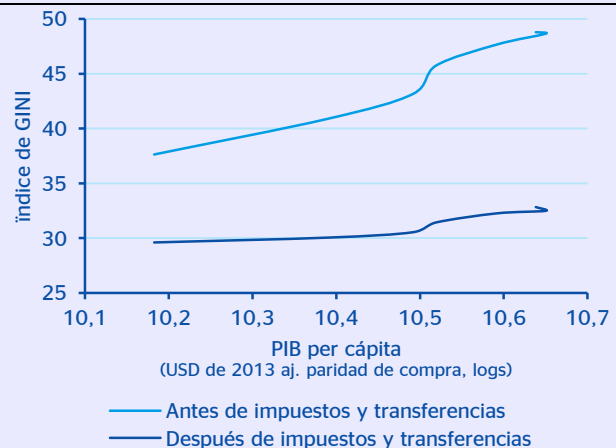
- A medida que el proteccionismo se desarma, un gran volumen de trabajadores poco cualificados en el sector manufacturero del mundo emergente ha entrado en competencia a escala global, ejerciendo presión a la baja sobre los salarios de los países desarrollados. Al mismo tiempo, en estas últimas economías se han creado nuevos perfiles de alta cualificación que reciben un porcentaje creciente de la renta.

Gráfico 3
Índice de GINI sobre las rentas de los hogares en las economías del G7 (1920-2012)



NOTA: La "B" hace referencia a la renta bruta y la "D" a la renta disponible; las observaciones que faltaban se han interpolado linealmente
Fuente: Chartbook of Economic Inequality

Gráfico 4
PIB per cápita y desigualdad de rentas en el G7 (de mediados de los 70 a mediados de los 00)



NOTA: Media simple de los países del G7
Fuentes: OCDE y BBVA Research

5: www.economist.com/node/21564414.

6: "An overview of growing income inequalities in OECD countries: main findings", OCDE 2011: <http://www.oecd.org/els/socialpoliciesanddata/49499779.pdf>
Part II of the ILO Global Wage Report 2012/13: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-dgreports/-dcomm/documents/publication/wcms_194843.pdf.

El papel de las políticas de redistribución

Al margen de consideraciones sobre su óptimo, las políticas de redistribución de los países desarrollados han demostrado su eficacia para reducir la desigualdad (Gráfico 5). El índice de GINI después de impuestos y transferencias, es decir, midiendo la renta disponible en vez de la renta de mercado, es en promedio 15 puntos porcentuales más bajo que la medida no ajustada para los países desarrollados de la OCDE. Esta diferencia es mucho menor en los países emergentes de la OCDE, con la excepción de Hungría, que comparte una amplia redistribución con otros miembros de la UE.

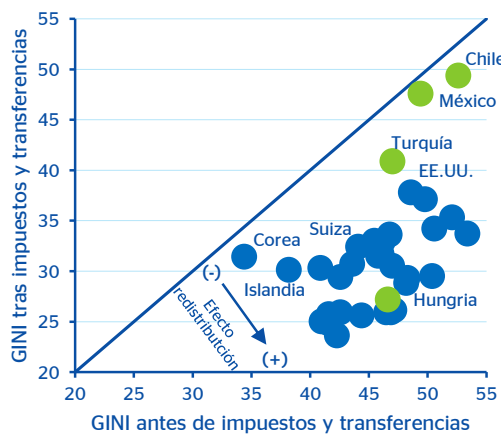
Corea destaca entre los países desarrollados con un impacto limitado de los impuestos y transferencias sobre la desigualdad. Este resultado, junto con los bajos niveles iniciales del índice GINI y con el trazado de la curva de Kuznets que se ha mostrado en la sección anterior, nos indica que hay otras fuerzas que intervienen en la definición de la trayectoria de desigualdad, posiblemente relacionadas con el patrón de crecimiento que ha seguido la economía coreana (este tema queda en cualquier caso fuera del ámbito del presente informe y requiere un análisis adicional).

En los países emergentes que necesitan políticas de redistribución para abordar la desigualdad excesiva, así como para cerrar las brechas de educación y sanidad (véanse las secciones específicas más adelante), se requieren reformas que aumenten la **recaudación fiscal**, que está muy por debajo de las cifras de los países desarrollados (Gráfico 6):

- Este es especialmente el caso del Sudeste Asiático, así como el de México y los países andinos en América Latina, donde la recaudación fiscal se sitúa en torno al 20% del PIB, en comparación con el 40% en las economías del G7.
- El punto de partida en Europa del Este y Turquía es más alto que en otras regiones emergentes en lo que a recaudación fiscal se refiere.

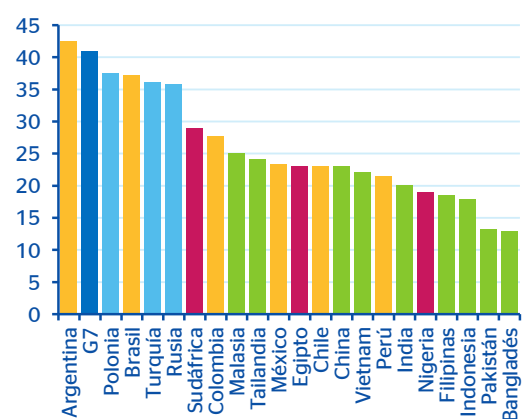
En todo caso, cualquier programación realista necesita tener en cuenta el impacto del envejecimiento futuro, tal y como muestran los actuales debates en los países europeos.

Gráfico 5
Índice de GINI en países de la OCDE antes y después de impuestos y transferencias (finales de la década de los 00).



Fuente: OCDE

Gráfico 6
Recaudación fiscal (% del PIB, 2013)



Fuentes: FMI y BBVA Research

Protección social para un estado del bienestar

Al mismo tiempo que la transición de ingreso se acelera en el mundo emergente, y como resultado de ello, crece la preocupación por crear un estado del bienestar que cubra una amplia diversidad de programas de protección social⁷:

- En muchos países en desarrollo, la asistencia básica a los pobres se basa en gran medida en **subsidios** (concretamente para los combustibles y los alimentos) y **transferencias en efectivo**. La primera opción, que se emplea en Asia y en la región MENA, se considera regresiva, pues la población disfruta de los beneficios con independencia de cuál sea su nivel de renta⁸, y la segunda tiene como objetivo un grupo específico, pero no puede tener un efecto duradero si no se proveen los incentivos adecuados. Una versión mejorada de las transferencias en efectivo y que se ha aplicado por primera vez en América Latina es la que representan los programas condicionados, según los cuales las familias tienen que cumplir criterios de educación y sanidad relacionados con sus hijos (por ejemplo, porcentajes de asistencia a la escuela). Si se definen bien, estas transferencias podrían aumentar la movilidad social y liberar a la población objetivo de una dependencia de por vida de los programas de asistencia pública⁹.
- Los **sistemas de pensiones** tienen un alcance limitado en los países emergentes, especialmente en el Sudeste Asiático, así como en México, Colombia y Perú en América Latina, donde el número de receptores de pensiones apenas llega al 20% de la población en edad de jubilarse (Gráfico 7). En los países en que la cobertura es baja, los mayores financian su consumo principalmente mediante el uso de sus activos y transferencias privadas de sus hijos¹⁰. El desarrollo de estas redes de seguridad moderará este vínculo intergeneracional.
 - La protección para la jubilación adquirirá más relevancia a medida que el mundo emergente se enfrente al **envejecimiento de la población** en las próximas décadas¹¹ (Gráfico 8). De hecho, la proporción de personas de 65 o más años se triplicará entre 2010 y 2050 y ya está creciendo rápidamente en algunos de estos países, como en China y Polonia.
 - El FMI estima que el coste anual de mantener el **estándar de vida después de la jubilación** aumentará en las economías emergentes en 4-7 puntos porcentuales del PIB entre 2010 y 2050¹². Este rango duplica con creces la estimación de los niveles actuales, entre el 2 y el 3% del PIB. No obstante, el reto fiscal real es mayor, ya que el FMI parte del supuesto de que todos los individuos por encima de los 65 años están ya cubiertos, lo que, como acabamos de señalar, está lejos de la realidad en algunas áreas. También tenemos que añadir en el cómputo los gastos sanitarios debido a su correlación positiva con el envejecimiento.

7: Los datos sobre sistemas de pensiones, prestaciones de desempleo y otros programas de protección social pueden encontrarse en "Social Security Report. Providing coverage in times of crisis and beyond", Organización Internacional del Trabajo, 2010.

www.ilo.org/public/english/protection/secsoc/downloads/policy/wssr.pdf.

8: Este es el caso concreto de las subvenciones a la energía, mientras que para los alimentos la valoración ha de tener en cuenta la fase de desarrollo y la línea de pobreza, así como el efecto negativo de la inflación alimentaria en el poder adquisitivo (los precios de los cereales casi se han triplicado desde 2000).

9: Un análisis muy completo sobre los fundamentos y el impacto de las transferencias condicionadas de efectivo es "Conditional cash transfers- Reducing present and future poverty", informe de World Bank Policy Research, 2009:

http://siteresources.worldbank.org/INTCCT/Resources/5757608-1234228266004/PRR-CCT_web_noembargo.pdf.

Sobre la dicotomía con respecto a los subsidios, una reciente discusión para la región MENA puede leerse en:

<http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2012/car051412b.htm>.

10: "The economic consequences of population aging", NTA Bulletin, diciembre de 2011, número 3:

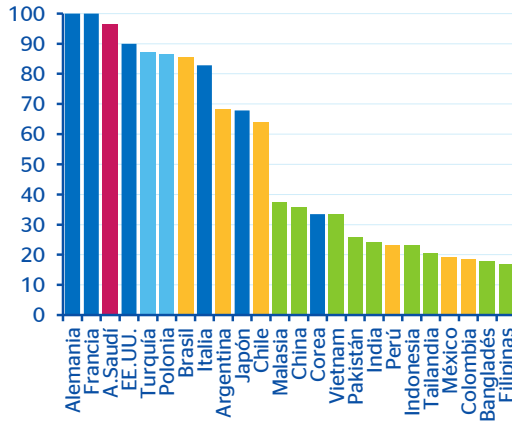
www.ntaccounts.org/doc/repository/NTAbulletin3Final.pdf.

11: "Demographic transition in the EAGLEs: A premium and a challenge at the same time", BBVA Research Economic Watch, junio 2012, www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/120601_EW_Population_Premium_Risks_tcm348-331759.pdf?ts=16102012.

12: "The Financial Impact of Longevity Risk", capítulo 4, FMI WEO, abril de 2012:

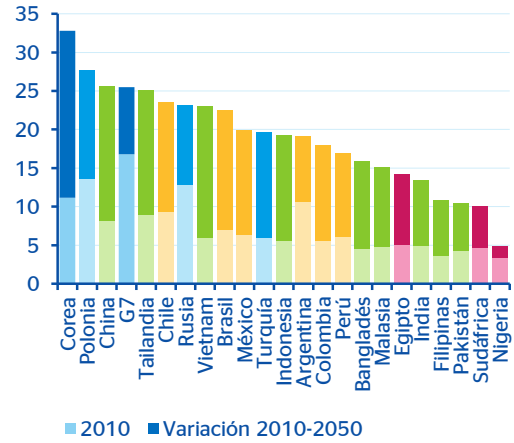
www.imf.org/external/pubs/ft/gfsr/2012/01/pdf/c4.pdf.

Gráfico 7
Receptores de pensiones de jubilación
(% de la población por encima de la edad de jubilación a mediados de los 00)



Fuentes: OIT y BBVA Research

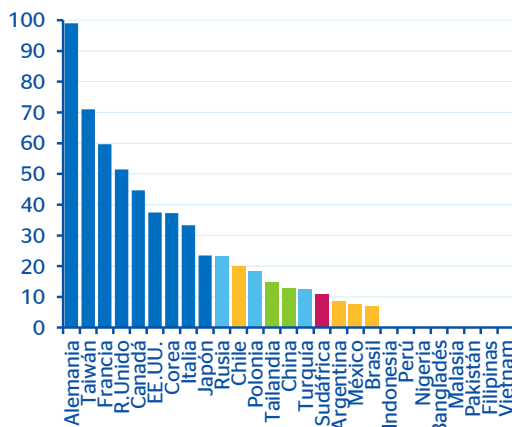
Gráfico 8
Porcentaje de población mayor de 65 años en 2010 y en 2050 (% del total de la población)



Fuentes: ONU y BBVA Research

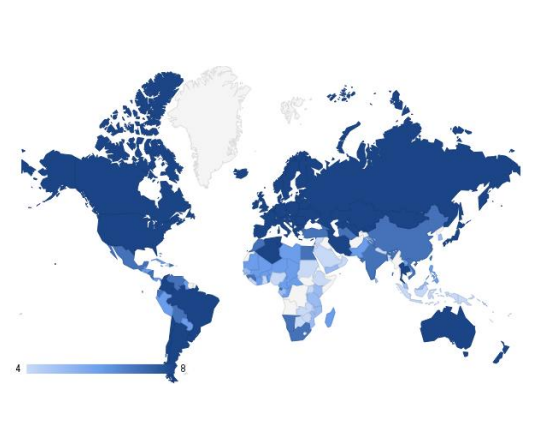
- La **cobertura por desempleo** es otro de los pilares del estado del bienestar de las economías desarrolladas (Gráfico 9). En cambio, alrededor de la mitad de los países emergentes de la muestra no cuentan con este programa de protección social. La mayoría de estos países están en Asia. Por otro lado, en aquellos países con alguna cobertura, la media de receptores es inferior al 15% del total de los desempleados, cifra bastante limitada en comparación con la de las economías desarrolladas (por encima del 50%). Como la mayoría de los países emergentes disfrutan en la actualidad de bajas tasas de desempleo, todavía no se ha planteado un reto real para este pilar, lo que de hecho hace que sea más importante aún reevaluar las condiciones actuales.
- Los **programas de seguridad social** cubren otros pilares del estado del bienestar, como la discapacidad, la maternidad y los accidentes laborales. Un enfoque amplio muestra una vez más deficiencias generales en Asia Emergente y en África, así como en muchos países de América Latina (Mapa 1).

Gráfico 9
Cobertura efectiva del desempleo
(% de desempleados a mediados de los 00)



Fuentes: OIT y BBVA Research

Mapa 1
Número de categorías cubiertas por al menos un programa de seguridad social (finales de los 00)



NOTA: Hay 8 categorías: enfermedad, maternidad, mayores, discapacidad, viudez, familias, accidentes laborales y desempleo; el número 4 cubre cuatro categorías como máximo.
Fuentes: OIT y BBVA Research

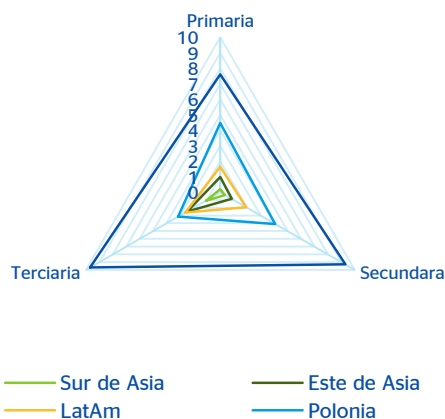
Educación y salud para la igualdad de oportunidades

La desigualdad suele medirse sobre la renta. Sin embargo, según el Índice de Desarrollo Humano de la ONU, las dimensiones de educación y salud también son muy importantes y están al mismo nivel que los factores monetarios cuando se trata de explicar la desigualdad en países menos desarrollados¹³. Las deficiencias se agravan para la población femenina a través de la desigualdad de género, bastante significativa en muchos países emergentes¹⁴.

Tanto la educación como la salud son cruciales para la igualdad de oportunidades hoy, críticas para aumentar las oportunidades de movilidad de ingreso en el futuro (véanse consideraciones relacionadas sobre la política de la vivienda en el Recuadro 2).

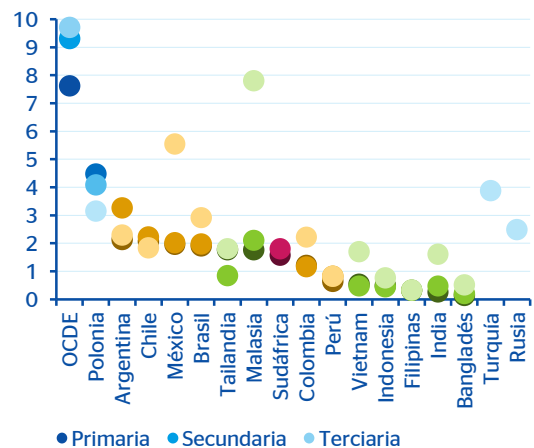
- Los déficits de **educación** son determinantes tanto para el crecimiento potencial como para el crecimiento inclusivo. Por un lado, una mayor educación contribuye a incrementar la productividad, motor clave del crecimiento potencial a medida que la población envejece¹⁵. Y por otro lado, la desigualdad en la educación no es menor y en algunos países es más importante que la desigualdad de la renta. Las políticas educativas pueden desempeñar un papel importante en estas dos dimensiones:
 - El **gasto público** en educación en los países emergentes **es muy bajo en comparación con los estándares de los países desarrollados** (Gráficos 10 y 11). El gasto por estudiante es inferior al 10% en el Sudeste Asiático y está en torno al 20-25% en Asia Oriental y en América Latina. En cuanto al promedio de los tres niveles educativos, encontramos las referencias más altas en Polonia, mientras que el gasto está por encima de la media en México, Brasil y Malasia. Los datos parciales también indican que Rusia y Turquía aventajan al resto.
 - Una regresión simple muestra la **relación positiva entre el gasto público por estudiante en educación secundaria y las pruebas de rendimiento** a ese nivel según se mide en el informe PISA¹⁶. Dado que el déficit de gasto con respecto a los estándares de la OCDE tiene una alta correlación con el PIB per cápita, esperamos que ya esté en marcha un periodo de convergencia. No obstante, en la hoja de ruta de la educación también es necesario incluir consideraciones de eficiencia y una estrategia bien enfocada.

Gráfico 10
Gasto público por nivel educativo (miles de USD por estudiante aj. por PPA) (media 2006-10)



Fuentes: Banco Mundial, FMI y BBVA Research

Gráfico 11
Gasto público por nivel educativo (miles de USD por estudiante aj. por PPA) (media 2006-10)



Fuentes: Banco Mundial, FMI y BBVA Research

13: Véase la nota a pie de página número 2.

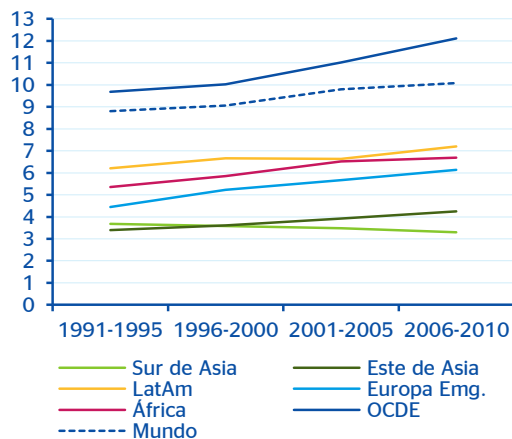
14: Índice de Desigualdad de Género de la ONU: <https://data.undp.org/dataset/Table-4-Gender-Inequality-Index/pq34-nwq7>.

15: Véase la nota a pie de página número 11.

16: Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) de la OCDE: www.oecd.org/pisa/aboutpisa/.

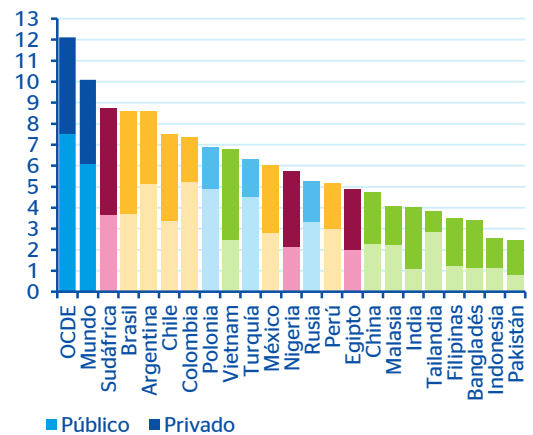
- Las **condiciones de salud** son un determinante clave de las capacidades básicas para salir de la trampa de la pobreza y hacer la transición a la clase media. En los países menos desarrollados, las mejores condiciones sanitarias permiten a los niños ir a la escuela y a los padres tener más recursos para otros gastos como la alimentación y la educación. Al igual que en el caso de la educación, las economías emergentes están claramente rezagadas en lo que a gastos sanitario se refiere (Gráfico 12):
 - **Los países asiáticos muestran los valores más bajos**, que se sitúan en torno al 4% del PIB, aunque hemos observado una tendencia al alza en Asia Oriental durante el siglo actual y una ligera disminución en el Sudeste Asiático. América Latina, Europa Emergente y África están por encima de esos niveles, en el 6-7%. Sin embargo, están tres puntos por debajo de la media mundial y solo representan la mitad de los estándares de la OCDE, que, dicho sea de paso, crecen más rápido.
 - Es importante destacar que más de la mitad de las economías emergentes que hemos tomado como muestra indican **un porcentaje privado en gasto sanitario por encima del 50%** (Gráfico 13), cifra que supera la media de la OCDE, situada en el 40%. De hecho, los valores más elevados están presentes en los países con la renta per cápita más baja, como la India, Bangladesh, Pakistán, Filipinas, Vietnam y Nigeria.

Gráfico 12
Gasto sanitario total durante las dos últimas décadas (% del PIB, promedio del área)



Fuentes: Banco Mundial y BBVA Research

Gráfico 13
Gasto sanitario por sector (% del PIB, promedio 2006-10)



Fuentes: Banco Mundial y BBVA Research

Recuadro 2: Vivienda y retos de inclusión

El acceso a la vivienda y sus condiciones son también una parte importante del crecimiento inclusivo, pues están relacionados con las necesidades básicas y con los estándares de vida de la población.

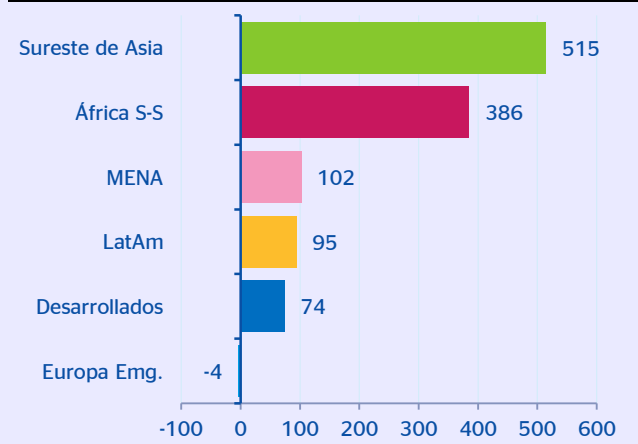
En 2011 y 2012, la agencia ONU-Habitat publicó una colección de estudios regionales sobre suelo y vivienda¹⁷, según los cuales, los países emergentes comparten problemas de accesibilidad, de acceso a financiación y extensión de asentamientos informales y zonas marginales; la escala de estos problemas es más elevada en las áreas urbanas.

La presión demográfica y la rápida urbanización son también motivo de preocupación, especialmente en Asia y África (Gráficos 14 y 15). La experiencia de la alta densidad urbana de América Latina podría ofrecer importantes lecciones a estas dos regiones que pasan actualmente por un proceso similar.

Los problemas relacionados con la vivienda pueden verse influidos por la política en muchas dimensiones:

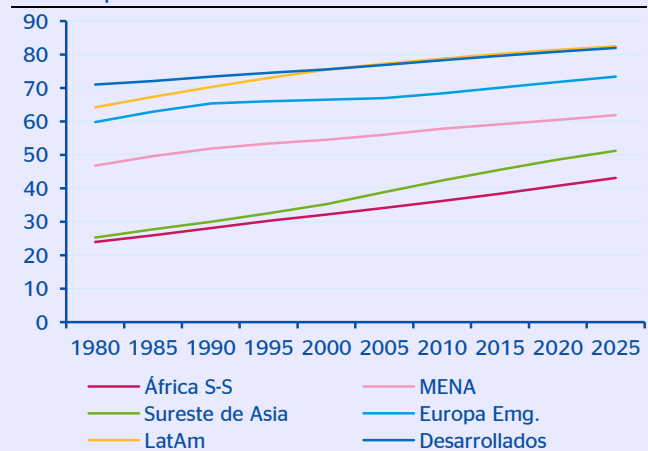
- Un objetivo principal es contar con **infraestructura básica**, que incluya servicios de saneamiento, electricidad y agua. El porcentaje de familias que viven en casas de baja calidad es significativo en algunos países, donde la inseguridad, el hacinamiento y malos materiales se añaden a una infraestructura inadecuada. La mejora de las zonas marginales debería ir acompañada de un programa multidisciplinar con aspectos sociales, económicos y medioambientales¹⁸.
- Una segunda área clave de acción política es la **profundización financiera**. La compra de una casa sin crédito normalmente conlleva un pago inicial elevado y exige un alto ahorro previo. Este proceso distorsiona la eficacia en las decisiones del ciclo de vida, sobre todo en los hogares de rentas bajas. A pesar del reciente auge vivido en algunos países, las ratios de préstamos para vivienda sobre PIB están todavía lejos de las de economías desarrolladas¹⁹.
- La tercera área importante está relacionada con la propia **política de vivienda**, que incluye el marco legal, la provisión de suelo, los planes de urbanización, la vivienda social, las desgravaciones fiscales y las subvenciones, las medidas que afectan a promotores y familias y las opciones de compra y de alquiler. Las necesidades son muy diversas entre las distintas economías emergentes, de modo que las soluciones tienen que estar bien orientadas.

Gráfico 14
Población por región (variación 2010-2025, millones)



Fuentes: ONU y BBVA Research

Gráfico 15
Tasas de urbanización por región (% de la población total) (1980-2025)



Fuentes: ONU y BBVA Research

17: Disponible en: <http://www.unhabitat.org/pmss/Publications.aspx?page=ByTheme&categoryID=277>. En un libro que ha publicado recientemente el BID también se hace un análisis exhaustivo de los mercados de la vivienda en América Latina: "Room for Development: Housing Markets in Latin America and the Caribbean", abril de 2012. El resumen ejecutivo y gráficos interesantes pueden verse en <http://www.iadb.org/en/research-and-data/dia-publication-details,3185.html?id=2012>.

18: El informe ONU-Habitat sobre Asia destaca algunas experiencias satisfactorias en este campo.

19: Véase una amplia comparación en el libro "Housing Finance Policy in Emerging Markets", Banco Mundial, 2009: http://siteresources.worldbank.org/FINANCIALSECTOR/Resources/HousingFinanceforEMs_Ebook.pdf.

Ampio impulso de reformas frente a una excesiva desigualdad y para alcanzar un desarrollo sostenible

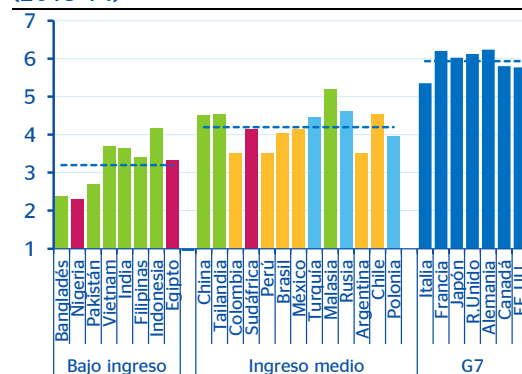
Abordar la desigualdad no sólo tiene base en razones sociales, sino que también, como se señaló en la primera sección, sirve para evitar efectos negativos sobre el crecimiento. Es por esta razón, y como resultado de los riesgos asociados, que luchar contra la desigualdad no debe ser un objetivo aislado y requiere políticas que estén estrechamente vinculadas bajo una estrategia de crecimiento coherente e integral. Desarrollar un estado del bienestar y afrontar los retos fiscales necesitan un impulso de reforma coordinado para mejorar la capacidad productiva, eliminar cuellos de botella y evitar el malestar social en la transición de ingreso.

En este sentido, nos gustaría llamar la atención sobre dos áreas que, como se vio para la educación, son cruciales tanto para el crecimiento potencial como para el crecimiento inclusivo:

- Las **infraestructuras** permiten que productos, personas e información se muevan y lo hagan de forma más eficaz. En países menos desarrollados, los servicios de educación y salud son determinantes de las condiciones de vida, mientras que el acceso al mercado es crucial para los trabajadores rurales. En las economías con rentas medias, la baja calidad o falta de infraestructuras perjudican la competitividad y con el tiempo pueden convertirse en un importante cuello de botella que impedirá un mayor crecimiento (Gráfico 16).
 - Los retos para desarrollar la infraestructura son enormes dada la baja recaudación fiscal, lo que conduce necesariamente a plantearse fuentes de financiación alternativas como las asociaciones público-privadas, los bancos regionales o la diversificación de la cartera de los prestamistas globales²⁰.
- El **acceso a financiación** ayuda a suavizar los patrones de ahorro-inversión en todas las fases de desarrollo, permitiendo un comportamiento emprendedor en las economías menos desarrolladas y la provisión de préstamos para vivienda y bienes duraderos cuando crece la clase media. Del mismo modo que el crédito en exceso puede llevar a episodios de auge y caída, el acceso insuficiente al mismo podría convertirse en un obstáculo para el desarrollo; la profundización financiera tiene que ser así un proceso saludable (Gráfico 17).
 - La relación entre desigualdad de las rentas y profundización financiera podría ser bidireccional²¹, y por consiguiente las políticas coordinadas podrían tener mucho más éxito a la hora de abordar los problemas en estas áreas.

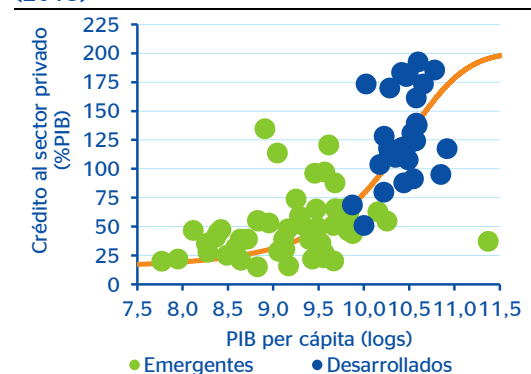
En cualquier caso, se requiere un enfoque realista para lograr un desarrollo sostenible, pues los retos y los riesgos difieren según la fase de renta en que se encuentre cada país.

Gráfico 16
Calidad global de las infraestructuras (1-7)
(2013-14)



NOTA: Los países están clasificados según su PIB per cápita real en 2013 ajustado por PPA
Fuentes: WEF y BBVA Research

Gráfico 17
Crédito al sector privado y PIB per cápita
(2013)



Fuentes: FMI y BBVA Research

20: China propuso recientemente la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, que recibiría 50.000 millones de USD y estaría financiado principalmente por la propia China.

21: Tal y como se mostrará con más detalle en un próximo Documento de Trabajo de BBVA Research, estimamos que la mayor desigualdad tiene un claro efecto negativo en la ratio del crédito sobre el PIB.

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por BBVA Research, se proporciona únicamente con fines informativos y los datos, opiniones o estimaciones expresados en el mismo a la fecha de emisión del informe, han sido elaborados por BBVA o se basan en información obtenida en fuentes que consideramos fiables y no han sido objeto de verificación independiente por parte de BBVA. Por consiguiente, BBVA no ofrece ninguna garantía, expresa ni implícita, en cuanto a su precisión integridad ni corrección.

Las estimaciones que este documento pueda contener se han asumido de acuerdo con metodologías ampliamente aceptadas y deben considerarse previsiones. Los resultados obtenidos en el pasado, ya sean positivos o negativos, no son garantía de su desempeño en el futuro.

Este documento y su contenido están sujetos a cambios sin previo aviso que dependerán de variables como el contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no se hace responsable de actualizar estos contenidos ni de comunicar dichos cambios.

BBVA no asume responsabilidad por pérdida alguna, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Este documento y su contenido no constituyen ninguna oferta, invitación ni solicitud para comprar, despojarse o participar en interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

En cuanto a la inversión en activos financieros relacionados con las variables económicas que este documento pudiera cubrir, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben basar sus decisiones de inversión en la información contenida en el mismo. Es un requisito legal que las personas o entidades que ofrezcan productos de inversión a estos inversores potenciales les proporcionen la información necesaria para que tomen una decisión de inversión apropiada.

El contenido de este documento está protegido por las leyes de propiedad intelectual. Queda prohibida la reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, envío o uso de cualquier naturaleza por ningún medio o procedimiento, excepto en los casos en que está legalmente permitido o expresamente autorizado por BBVA.